

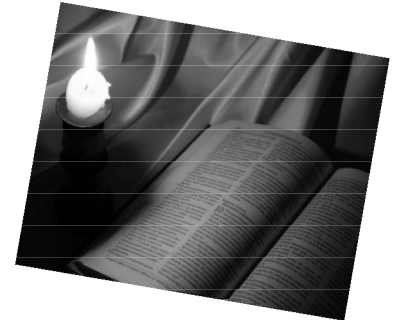


Marta y María

Lunes 21 MEGAFONÍA

- ✓ Comenzamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
- ✓ Hacemos un momento de silencio para prepararnos...
- ✓ Nos ponemos en presencia del Señor...
 - le damos los buenos días
 - le damos las gracias por estar con nosotros
 - le pedimos que nos ayude a saber escucharle en este rato

- ✓ Leemos la Palabra de Dios del día...
- ✓ Esta semana, nos acercamos a dos mujeres, dos hermanas, diferentes... pero con mucho que enseñarnos.



Marta y María (Lc. 10, 38-41)

"Yendo de camino, entró Jesús en una aldea. Una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba sus palabras; Marta se afanaba en múltiples servicios. Hasta que se paró y dijo: -Maestro, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en esta tarea? Dile que me ayude. El Señor le replicó: -Marta, Marta, te preocupas y te inquietas por muchas cosas, cuando una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y no se la quitarán."

Dos formas distintas de estar con Jesús: Marta, hacer sin parar; María, sentarse a sus pies y escuchar... La forma de Marta sería más bien algo así: "Sí, claro, yo estudio, ayudo en casa, hasta hago la cama por la mañana, a veces, ¡ayudo a poner la mesa en casa!" Pero, en el fondo, a veces, lo hago para que me vean, y enfadado cuando veo que soy el único, y exigiendo a otros que hagan igual que yo... Si nadie me ve, ¿por qué hacer nada?

La forma de la cuaresma, sería más bien la de combinar a los dos personajes... Ser un poco Marta y un poco María, hacer, ¡sí! No dejar de hacer para que las cosas salgan bien, para que el mundo sea mejor, pero hacer, por amor... Sólo quien se deja tocar en lo profundo, el que reserva momentos para estar con Jesús, entiende eso de hacer las cosas por amor, ni para que me vean, ni porque me apetece, ni siquiera por obligación, sino con sentido. Si descubrimos al Señor en nuestro corazón, no podremos quedarnos quietos, querremos gritarlo a los cuatro vientos, pero primero hay que escuchar... Que para eso nos sirva esta semana.

- ✓ Ponemos nuestro día en manos del Señor rezando juntos el Padrenuestro.
- ✓ Y terminamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



Marta y María



Martes 22

Vivir en tu presencia
es un dulce vivir
Tú, cerca de mi vida
tú, dentro de mis sueños,
tú, sólo tú,
tú, siempre tú
Vivir en tu presencia
me hace feliz.
Vivir pensando
que tú me miras
es un dulce pensar.
Nunca estoy solo, siento,
me inunda
tu mirada de padre,
tu mirada de Dios,
tu mirada de día y de noche
penetrando

hasta lo más profundo de mi vida.

Tu mirada la siento
y me hace feliz.

Vivir pensando
que tú me amas

es un modo que tengo de amar.

Y me siento sereno,
y me siento seguro.

Vivir pensando
que tú me amas

con amor infinito,
con amor diferente,

con amor para siempre,
ME HACE FELIZ.

Consuelo Ojeda

Hoy, con este poema pedimos al Señor que nos ayude a descubrirle y escucharle, como María, en a profundo de nuestro corazón

Terminamos rezando el Padrenuestro.

Miércoles 23 MEGAFONÍA

Escuchamos la canción... (se puede escuchar sólo una parte). Comenzamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dar es dar (Fito Paez)

Dar es dar
y no fijarme en ella
y su manera de actuar
Dar es dar
y no decirle a nadie
si quedarse o escapar.

Cuando el mundo te pregunta
del por qué, por qué, por qué, por qué,
por qué das vueltas la rueda
por qué no te detenés,
yo te digo que dar es dar.

Dar es dar
y no marcar las cartas, simplemente dar
dar es dar, y no explicarle a nadie,
no hay nada que explicar.

Hoy los tiempos van a mil
y tu extraño corazón ya no capta como
antes las pulsiones del amor.
Yo te digo que dar es dar,
dar y amar.

Mira nene, hazelo fácil dar es dar

Dar lo que tengo todo me da.
No cuento el vuelto siempre es de más.

Dar es dar,
es solamente una manera de andar
Dar es dar, lo que recibes
es también libertad.

Cuando estoy perdido un poco loco por
ahí, siempre hay alguien con tus ojos,
esperándome hasta el fin
porque dar es dar, dar y amar

Gracias nena por tu vida una vez más
dar es dar

Dar lo que tengo todo me da
no cuento el vuelto, siempre es de más
estar de menos o estar de más
cielo o infierno, lo mismo da

Dar es dar, dar es dar
es encontrar en alguien
lo que nunca encontrás.

“Por qué no te detenés”

- ¿En qué momentos me detengo a escucharte?

“Dar y amar”

- ¿En qué momentos se me olvida dar sólo por cariño, sin llevar cuentas, sin esperar recompensas?

Terminamos escuchando la canción.

Jueves 24

Después de todo este tiempo, la gente me sigue preguntando que ¿Qué tal por Burundi? A lo que yo siempre respondo que ¡Genial! Ante esta respuesta la gente se queda un poco extrañada porque ¿Cómo puedes decir que te sientes genial en el segundo país mas pobre del mundo? Y es por una sencilla razón, por la gente, una gente que es especial, gente que ha sufrido mucho y que ha sabido perdonar, gente que está agradecida a un "invasor" blanco cuando éste le da un simple caramelo y sobretodo agradecida a Dios. La fe, esta fe que tienen ellos es algo inexplicable. Algo



que nos llamó a todos la atención es que los burundeses son incapaces de hacer ninguna cosa sin rezar. Al igual que Dios, ellos han sabido perdonar a gente que ha hecho verdaderas atrocidades durante tantos años, han sabido perdonar a los asesinos de sus padres, hijos, hermanos, esposas y esposos. Inexplicablemente la gente allí se muestra feliz con cualquier cosa, he leído en la Wikipedia que según un estudio, los burundeses son los que tiene el índice de felicidad mas bajo del mundo; yo me pregunto si han estado los del estudio allí, porque la felicidad no se mide con quien tiene mas dinero, mas coches, mas empresas o mejores hospitales, la felicidad en mi parecer es algo mas complejo tan complejo cómo que tu vas en el coche, pasas por delante de un colegio y los niños salen corriendo detrás y sobretodo sonriendo; algo tan sencillo como que tu vayas por uno de los peores barrios de Bujumbura repartiendo globos y ya no solo los niños, sino que también los adultos se vayan a sus casas felices porque les has dado un mísero globo esto es algo que sólo lo puedes encontrar allí.

Por supuesto que el país necesita ayuda, sino no hubiéramos ido, pero posiblemente los burundeses nos hayan ayudado más a nosotros que nosotros a ellos. Es algo que hemos ido repitiendo todos y es que los burundeses te transmiten una gran felicidad, todos estábamos felices, ya fuera derribando una casa semiruinoso bajo el sol africano durante horas, ya fuera limpiando sábanas de enfermos de tuberculosis con olores y restos indescritibles o bien haciendo curas a enfermos.

Carta de Miguel, voluntario en Burundi.

Parece que la felicidad tiene mucho que ver con nuestra forma de ver y escuchar la realidad, con lo que tenemos en el corazón, con lo que llevamos por dentro... Y la felicidad que viene de lo profundo, la felicidad que tiene que ver con las cosas de Dios, se contagia... lo que hacemos es lo de menos... si hacemos de corazón.

Terminamos rezando el Padrenuestro.

Viernes 25 Y yo, ¿qué? _____ MEGAFONÍA

¿Y yo?

- ¿Qué me mueve?
- ¿Por qué hago las cosas que hago?
- ¿Dónde encuentro el sentido para hacer lo que tengo que hacer?
- ¿Con qué frecuencia me paro a escuchar lo que me pasa por dentro?
- ¿Con qué frecuencia me paro a escuchar lo que dice el Señor en mi vida?

Hoy un ratito más largo... para tomarnos tiempo... y escuchar... ¿qué escucho en mi corazón?

Terminamos rezando juntos la oración del final del cuadernillo.

*Si estoy a oscuras, dame luz.
Si sólo miro mi ombligo, dame generosidad.
Si me sientes débil, dame fuerza.
Si ves que no te contesto, dame disponibilidad.
Abre mis ojos, Señor,
a lo que me pones delante.
Abre mi mente y mi corazón
a lo que me dices.
Abre mi ser a eso tan especial
que tengo que descubrir en Ti.*

*Siento cómo mi corazón, a veces, se va rompiendo.
Siento cómo mi corazón, a veces, se encoge.
Siento cómo mi corazón, a veces, queda herido.
Siento cómo mi corazón, a veces, ni ve, ni oye.
Y estoy aquí, Señor, en mi casa, en mis asuntos,
envuelto en lo que más me importa.
Pero quiero estar a tu lado;
quiero conocerte, mi Dios,
para quererte y enseñar a los demás,
con mis gestos, quién eres.*

